

Liberación lesionado si no arremete contra corrupción

Por Víctor Hugo Vargas



Luis Alberto Monge Alvarez
...virtual candidato...

Luis Alberto Monge, el obrero agrícola que vivió los primeros años de su vida en el cantón de Palmares, es hoy, virtual candidato a la Presidencia de la República por el partido Liberación Nacional, para las elecciones de 1978.

El candidato tendrá que escogerse en una convención, que Monge propone sea totalmente abierta. Será elegido entre Luis Alberto Monge, Hernán Garrón, Gonzalo Facio y Alfonso Carro.

Los anteriores son los nombres que se citan como precandidatos, teniendo todos, algún movimiento que los apoya.

Monge Alvarez, quien ha sido, entre otras cosas, diputado, presidente de la Asamblea Legislativa, ministro de la Presidencia y embajador en Israel, contestó todas las preguntas que le formuló **La República**, sin evadir ninguna.

En la primera parte, Monge habla sobre corrupción, los principales problemas de Liberación Nacional, la labor del actual gobierno liberacionista, y otros asuntos de interés.

¿Cuáles considera usted que son los principales problemas de Liberación Nacional en este momento?

- Un problema fundamental en el que estamos planteando soluciones es la necesidad de modernizar las estructuras y la organización en general del Partido. En ese sentido hemos dicho, y lo estamos planteando al liberacionismo de todo el país, que la organización ordenada por el Código Electoral es insuficiente para los nuevos requerimientos de la política nacional.

Hemos cumplido y vamos a seguir cumpliendo con lo que el Código Electoral manda en materia de organización de partidos, pero creemos que el Partido debe también establecer una organización sobre la base de involucrar los sectores profesionales y los de la producción. Esto quiere decir un engranaje de comités con actividades propias de profesionales liberacionistas en los

distintos campos, sectores de trabajadores liberacionistas en las distintas actividades económicas del país. Ya se han iniciado algunas estructuras en ese sentido, principalmente en el sector de los educadores y de los médicos, y este año se avanzará en otras áreas dentro de esta idea de organizar al partido por sectores profesionales y de la producción.

Otro problema grande es actualizar el pensamiento de Liberación Nacional, partido que surgió un poco montado sobre el planteamiento que forjaron una serie de costarricenses que estudiaron la realidad económico-social del país en los años cuarentas y principios de la década del 50.

De entonces a ahora se ha modificado sustancialmente la realidad del país y Liberación Nacional está ante el imperativo de interpretar esos cambios y situarse sobre la nueva realidad. Actualizar el pensamiento implica desarrollar con mucha intensidad una labor de tipo docente, de tipo educativo y de estudio. En eso estamos también. Se ha reabierto la escuela de capacitación política, hemos realizado y realizaremos con más intensidad este año jornadas de estudio para el análisis de problemas nacionales, para el estudio de temas de interés general del pueblo de Costa Rica.

El otro problema que tiene Liberación Nacional corresponde a una vieja enfermedad que le ha hecho mucho daño y es la falta de coordinación entre las estructuras propiamente políticas y las estructuras administrativas y gubernamentales.

No se puede decir que Liberación Nacional ha estado siempre presente en las decisiones todas de los distintos gobiernos liberacionistas.

Hay una urgencia de corregir esta falla, no para que el gobierno se someta, que eso estaría contra el espíritu democrático y sería irrespetuoso para los altos dignatarios públicos, sino para que en el gobierno estén presentes siempre los principios, los

propósitos, las metas de bien público que sustenta Liberación Nacional y que plantea con más claridad en las campañas electorales.

Esta falta de coordinación me llevó a afirmar en 1950 y tantos que teníamos el drama de que después de una victoria electoral y después de que se instalaba un gobierno liberacionista en el poder, aparecían dos liberaciones, uno en el gobierno y otro en la calle. Esos dos liberaciones terminan por forcejear y a veces hasta a enfrentarse, lo que crea un desgaste de Liberación Nacional.

¿Eso se mantiene así?

- En este momento hay un esfuerzo de coordinación, pero no podemos esperar que se corrija un mal tan viejo en tan poco tiempo. Se han estado produciendo jornadas de estudio y de coordinación entre diputados y ministros, entre jerarquías del partido, entre representantes en instituciones autónomas, fracciones municipales, etc., pero esta os lejos todavía de erradicar ese mal tan grande que ha padecido Liberación Nacional en toda su historia.

De momento, el partido se tiene que abocar a tareas en relación con esos problemas; nuevos métodos de organización, función docente y de estudio, intensa, sistemática y labores de coordinación partido-gobierno en cuanto a estructuras político-administrativas y gubernamentales.

No se puede soslayar el ataque que se hace a los gobiernos liberacionistas, de corrupción. Esto constituye un serio problema en el esfuerzo para levantar la mística y para revivir las emociones originales de Liberación Nacional. Aquí creo yo que es al gobierno a quien corresponde abocarse a uno de los grandes retos del futuro político de Liberación Nacional.

Si lo que haya de verdad sobre corrupción no se arremete con una determinación valiente, Liberación Nacional puede ser seriamente lesionado en el campo electoral.

No debemos engañarnos en creer que los pueblos son benignos o son excesivamente tolerantes con deslices de orden moral por parte de los hombres públicos.

Pueda ser que momentáneamente un electorado no adopte una posición sancionadora contra una determinada agrupación política, a la que se le pruebe que es corrupta, pero al final de cuentas, si se prueba tal acusación, mi impresión es que eso golpea electoralmente a esa agrupación política.

Entonces ya no sólo por razones de moral, de salud, de la República, sino hasta por interés electoral, el gobierno y el partido al que asume también responsabilidad, tiene que enfrentar con decisión las áreas en donde efectivamente los adversarios hubieran podido probar que existe corrupción.

Si usted llegara a la Presidencia de la República, ¿emprendería una batida firme contra la corrupción?

- Definitivamente debemos hacerlo porque en esto de la corrupción en lo que haya de verdad y en lo que haya de exageración, los efectos morales y políticos son los que cuentan y esto está minando la fe de los pueblos en los dirigentes políticos y al minar la fe de los pueblos en los dirigentes políticos democráticos, quiere decir que el pueblo puede fácilmente deslizarse hacia posiciones no democráticas, creyendo que a través de estas puede erradicar problemas de corrupción en la administración pública.

Entonces no sólo por cumplir con postulados que están en el origen mismo de Liberación Nacional -porque en el periodo de gestación de Liberación Nacional surgimos, como un movimiento también de protesta contra la corrupción administrativa- sino desde el punto de vista de rescatar la fe de los pueblos en las instituciones democráticas e impedir que por pérdida de esa fe, Costa Rica se viera abocada al crecimiento de movimientos extremistas en el país, tanto de extrema conservadora como de extrema izquierda.

¿Por qué el partido como tal no ha asumido una posición más energética para pedir la investigación de ciertos hechos, relacionados con corrupción, que se han denunciado?

El Partido sí ha tenido posición en esto. Lo que pasa es que en este problema -en las acusaciones de corrupción- hay aspectos políticos. Yo no digo que nuestros adversarios no tengan

derecho a echar mano a esos recursos. Están en su pleno derecho, pero nosotros tenemos la obligación de ver en dónde está el puñal político de esas acusaciones para plantear nuestras posiciones en forma directa e interna, dentro del partido, y no desde la prensa o desde los demás medios de comunicación colectiva. No es que los órganos del partido no se hayan hecho presentes ante los órganos de gobierno en relación con las acusaciones que se han formulado, sino que no nos ha parecido correcto plantear esas cosas a nivel de medios de comunicación de masas, sino de comunicación interna, dentro del partido Liberación Nacional para no entrar en un juego legítimo de nuestros adversarios de tratar de crear divisiones, fricciones o lesiones en Liberación Nacional.

¿Usted está satisfecho de actual gobierno?

- En términos generales sí. Yo sé que hay cosas que pudieron hacerse mejor, hay cosas que no se han podido hacer, pero el gobierno ha hecho lo más que ha podido dentro de circunstancias muy desfavorables. Yo sigo creyendo que con el golpe tremendo de 1973 cuando a raíz del aumento en los precios de los crudos y de otras materias primas básicas en el mercado mundial, nuestra economía se estreñeció, ha sido muy difícil mantenernos en algún plan de control del proceso inflacionario, evitar un cuarteamiento total de nuestra organización económica y social. Creo que el gobierno está abocado -y lo está haciendo- a un replanteamiento interno de varias de sus posiciones y de su política y sé que se han producido varias reuniones en las últimas semanas de las que pueden surgir ajustes, reajustes o replanteamientos de determinadas posiciones del gobierno de la República.

Nosotros intervendremos en la medida en que tendremos posibilidades de hacerlo para que lo que haya que corregir, lo que haya que rectificar se haga sin vanidades políticas, con humildad, pensando que estas no son cuestiones de prestigio personal, sino son cuestiones de interés nacional, de interés para el pueblo de Costa Rica.

Repito que ya hay en el propio gobierno una serie de reuniones, de intercambios, de diálogos, que auguran que el propio gobierno pudiera no estar enteramente satisfecho de los resultados de algunas de sus políticas y auguran entonces algunos reajustes, algunas reorientaciones en la política gubernamental.



El periodista Víctor Hugo Vargas (izquierda), entrevistando a Luis A. Monge, secretario general del Partido Liberación Nacional, sobre una serie de temas de actualidad. (Foto Mario Castillo).